COLÉ

Nombre: COLÉ
Clase: Perro
Desde: 5-5-2019
Sexo: Hembra
Edad: 5 años y 4 meses
Raza : Mestizo
Tamaño : Pequeño
Peso : 4 kg
Altura: 29 cm
Localidad: Granada

Descripción : Esterilizado: sí
Comportamiento con gatos: bueno
Comportamiento con niños: bueno
Comportamiento con otros perros: Bueno
Carácter: es muy, muy sociable ¡le encantan las niñas y los niños! En
general le gusta que la tomes en brazos y le digas cosas mientras le haces carantoñas. Ella no para de dar besos, es muy agradecida y muy juguetona, juega a echarte la pelota para que se la lances.
Es muy lista, basta con que subas el tono de voz para que se siente en el suelo a esperar a ver qué quieres. En casa se porta genial desde el primer momento ¡es un sol!
También es sociable con otros animales, tenemos un pastor alemán y otra perrita pequeña y pasa el día jugando con ellos, más de lo que los otros quisieran, la verdad, los aburre, sobre todo al grande que es más mayor. Incluso intenta jugar con los gatos.

Historia: Una mañana apareció Colé en nuestra vida como una
florecilla nace en primavera, de pronto, con la alegría de la luz del sol.
La encontré en el colegio donde trabajo. Por lo que cuentan las niñas y los niños iba por allí todas las tardes, pero aquella mañana decidió entrar a clase con sus compañeras y compañeros de juegos, y, cuando la fui a echar al patio se puso panza arriba y me dedicó una sonrisa con sus dientecillos de leche estratégicamente colocados para embaucar. Tal fue el encanto de su hechizo que me enredó

desde ese
mismo instante.
No tuve otra opción, la tomé en brazos y la paseé clase por clase para intentar averiguar quién era su familia con la intención de llamar y que viniesen a recogerla.
Fue entonces cuando, de boca de las niñas y los niños, oí su triste historia de abandono. Vivía en la calle, iba de casa en casa pidiendo socorro pero nadie le dio cobijo a pesar de lo pequeña que es. Hay que contextualizar la historia, esto sucedió en un pueblo donde no hay costumbre de castrar a las mascotas y los animales
campan sueltos por las calles, en muchos de los casos hasta sin vacunar. El destino de Colé, de haberla dejado allí sola, habría sido pasar hambre, frío, enfermedades y
miseria el resto de su vida, hasta que la hubiese capturado la perrera.
Por todo ello decidí que había que echarle una mano para encontrar una mamá y/o un papá que la quisieran como ella se merece por la simpatía y cariño que ofrece.

Acogida en Granada.
Sin padrinos, ¡apadrínala!